



Pág inicial: 105 / Pág final: 114

Conocimiento sobre la sustentabilidad de la dieta en adultos mexicanos desde una perspectiva de género¹

Axel Roberto Kala- Saldaña^{2*}

Universidad Autónoma del Estado de México, México

Enrique Espinosa Ayala³

Universidad Autónoma del Estado de México, México

Ofelia Marquez -Molina⁴

Universidad Autónoma del Estado de México, México

*Autor de correspondencia: axelkala.nut@gmail.com

Para citar este artículo /To reference this article /Para citar este artigo

Kala-Saldaña, A., Espinosa-Ayala, E., & Marquez-Molina, O. (2023). Conocimiento sobre la sustentabilidad de la dieta en adultos mexicanos desde una perspectiva de género. *Revista Investigium IRE: Ciencias Sociales y Humanas*, XIV(1), 105-114. doi: <https://doi.org/10.15658/INVESTIGIUMIRE.231401.10>

Recibido: octubre 12 de 2022/ **Revisado:** noviembre 8 de 2022/**Aceptado:** diciembre 12 de 2022

¹ Artículo derivado del proyecto investigación titulado "La crisis por COVID-19 como factor de cambio en la huella de carbono de la aproximación de la dieta de adultos mexicanos" avalado y financiado por la Universidad Autónoma del Estado de México

² Magister en Sociología de la Salud, Universidad Autónoma del Estado de México. Docente, Universidad Autónoma del Estado de México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9131-7577>. E-mail: axelkala.nut@gmail.com. Ciudad de México, México.

³ Doctor en Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales, Universidad Autónoma del Estado de México. Docente, Universidad Autónoma del Estado de México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7916-2146>. E-mail: Enresaya1@hotmail.com. Ciudad de México, México.

⁴ Doctora en Ciencia de los Alimentos, Instituto Tecnológico de Veracruz. Docente, Universidad Autónoma del Estado de México. ORCID:<https://orcid.org/0000-0002-9127-7405>. E-mail: ofeliamolina@yahoo.com. Ciudad de México, México.

Resumen: Dentro de la multiplicidad de factores de la alimentación, se identifican el conocimiento o los saberes que parten de información que se adquiere a través de diferentes medios, incidiendo en la modificación del acto alimentario. El objetivo de la investigación fue analizar desde un enfoque de género el conocimiento sobre la sustentabilidad de la dieta de adultos mexicanos. Se aplicó una encuesta electrónica a 559 habitantes del centro del país. El instrumento incluyó 21 variables que permitieron identificar las características sociodemográficas y los saberes sobre el impacto ambiental de la alimentación. Por medio de Chi cuadrada se pudo establecer que la muestra, de la cual la mitad corresponde a mujeres jóvenes de una zona urbana, presenta diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la disposición para adoptar una alimentación con características sustentables, teniendo la percepción de las frutas como un factor importante en patrones alimentarios de menor impacto ambiental; esto contrastado entre sexos. La similitud entre conocimientos de sustentabilidad de la dieta entre los grupos indica una misma disposición hacia un consumo de alimentos ambientalmente favorables. Sin embargo, los encuestados presentan una percepción de la carne como punto importante para una alimentación sostenible, que podría deberse a la falta de educación nutricional y ambiental.

Palabras clave: conocimiento, nutrición, género, percepciones (Tesauros); sustentabilidad (Palabras clave del autor).

Knowledge about dietary sustainability in Mexican adults from a gender perspective.

Abstract: Among the multiplicity of factors affecting food consumption, knowledge based on understanding acquired from different sources play a crucial role in modifying dietary habits. The objective of this research was to analyze, from a gender perspective, the knowledge about dietary sustainability of Mexican adults. A web-based survey was applied to 559 residents of the central region of the country. The instrument included 21 variables that allowed identifying socio demographic features and knowledge about the environmental impact of food consumption. Using Chi-square analysis, it was found that the sample, of which half were young women from urban areas, presented statistically significant differences between sexes, in terms of willingness to adopt sustainable dietary habits, with the perception of fruits as an important factor in dietary patterns of lower environmental impact. The similarity in knowledge about sustainable diets among groups indicates a shared willingness to consume environmentally friendly foods. However, respondents presented a perception of meat as an important component of a sustainable diet, which could be due to the lack of nutritional and environmental education.

Keywords: knowledge, nutrition, gender, perceptions (Thesaurus); sustainability (Author's keywords).

Conhecimento sobre a sustentabilidade da dieta em adultos mexicanos a partir de uma perspectiva de gênero

Resumo: Dentro da multiplicidade dos fatores da alimentação, identifica-se o conhecimento ou os saberes adquiridos por diferentes meios, influenciando na modificação do ato de comer. O objetivo da pesquisa foi analisar a partir de uma perspectiva de gênero o conhecimento sobre a sustentabilidade da dieta de adultos mexicanos. Foi realizada uma pesquisa eletrônica a 559 habitantes do centro do país. O instrumento incluiu 21 variáveis que permitiram identificar as características sociodemográficas e os saberes sobre o impacto ambiental da alimentação. Por meio do Qui-quadrado foi possível constatar que a amostra, da qual metade corresponde a mulheres jovens de zona urbana, apresenta diferenças estatisticamente significativas quanto à vontade de adotar uma dieta com características sustentáveis, tendo a percepção das frutas como fator importante em padrões alimentares com menor impacto ambiental; isso contrastava entre os sexos. A semelhança entre o conhecimento da sustentabilidade da dieta entre os grupos indica a mesma disposição para o consumo de alimentos ambientalmente favoráveis. No entanto, os indivíduos avaliados apresentam uma percepção da carne como um ponto importante para uma alimentação sustentável, o que pode ser devido à falta de educação nutricional e ambiental.

Palavras-chave: conhecimento, nutrição, gênero, percepções (Tesauros); sustentabilidade (palavras-chave do autor).

Introducción

La alimentación se encuentra enlazada directamente con los temas planetarios (uso de recursos naturales, enfermedades emergentes y reemergentes, apropiación de tierras para el cultivo, etc.); forma parte de la estructura de la sociedad e influye en el impacto hacia el medioambiente (Poulain, 2019). Se encuentra inmersa en múltiples factores (Montero, 2013) y desde el enfoque de la ciencia occidental moderna, los alimentos aparte de tener características nutritivas, también se les adjudica valor como mercancía, apegado a intereses económicos del mercado internacional (Salgado, 2015). Lo cual deriva en dietas que exigen mayores recursos a los ecosistemas por medio de las cadenas de producción, que modifican y afectan el medioambiente (Willett et al., 2019). Frente a esta problemática, los estudios indican que una mayor cercanía entre los productores y consumidores de alimentos permitiría



obtener una agricultura sustentable (Altieri, 2012; Ferguson et al., 2009). Aunado a esto, también es necesario un nivel de empatía dirigido a los beneficios y el bienestar resultante de las acciones hacia el medioambiente y la salud (Galvis, 2012).

La sustentabilidad alimentaria es aquel escenario que propone una seguridad y soberanía de los alimentos alcanzado mediante diferentes estrategias, considerando el derecho a un consumo justo para las personas y el medio ambiente (Delgado et al., 2016). Basados en estos principios, la Comisión EAT-Lancet propone una estrategia integral dirigida, por un lado, a la optimización y sostenibilidad de los sistemas de elaboración de productos alimenticios y, por otro, a la modificación de la dieta actual mundial con el objetivo de mejorar la salud y disminuir el impacto en los ecosistemas (Willett et al., 2019).

No obstante, el acto alimentario se rige bajo diferentes determinantes que modifican las elecciones en la dieta (Montero, 2013), como lo son la información respecto a temas nutricionales o los saberes. Estos últimos, inciden en lo que se conoce como alimentaciones heredadas, las cuales son parte importante de las sociedades y participan en el equilibrio y relación de complementariedad entre la naturaleza y los humanos (Delgado et al., 2016). De acuerdo con Salgado (2015), parte importante de alcanzar sistemas de agricultura sostenible es la toma de decisiones de los consumidores sobre temas de abasto alimentario.

Las condiciones de educación y la influencia de los medios de comunicación dan lugar a un consumo de alimentos que responde a la dinámica económica internacional (Salgado, 2015) y acrecienta la visión de que los valores de los alimentos solo son su aporte de proteínas, grasas, vitaminas, hidratos de carbono, minerales y agua (Delgado y Delgado, 2014). Sin embargo, existe una preocupación de la población basada tanto en los vínculos con el medio rural como en discursos académicos, ambientalistas, normativos y sociopolíticos (Gutiérrez et al., 2012). Por lo tanto, el objetivo de esta investigación es analizar desde un enfoque de género el conocimiento sobre la sustentabilidad de la dieta de adultos mexicanos. Para fortalecer el panorama y campo de estudio sobre la alimentación y su impacto ambiental, aportando una perspectiva sobre la importancia del sexo.

Metodología

El enfoque de la presente investigación es cuantitativo y de tipo transversal-correlacional (Hernández et al., 2014). Se desarrolló una encuesta electrónica para la recolección de datos, bajo la metodología CAWI (Computer Assisted Web-Interviewing), utilizándose las principales redes sociales y servicios de mensajería (Facebook®, Gmail® y WhatsApp®) como medios de distribución. Se mantuvo activa entre los meses de septiembre a diciembre de 2020. Los criterios para incluir a los participantes fueron: una edad igual o mayor a 18 años, ambos sexos y que residieran en el país al momento de contestar la herramienta.

El cuestionario se integró por 21 variables divididas en dos secciones. La primera, compuesta por las características sociodemográficas generales de la muestra (cuatro variables): sexo, edad, estado civil y zona, esta última, determinada de acuerdo con la percepción del participante. El siguiente apartado agrupó 17 variables dirigidas a identificar el conocimiento de los participantes en relación con la sustentabilidad de la dieta y su disposición a adoptar una alimentación saludable y ambientalmente adecuada. Las preguntas integradas fueron: ¿Existe una relación entre la producción y consumo de alimentos con la sustentabilidad?; De los siguientes grupos de alimentos ¿cuál tiene menor impacto ambiental?; ¿Cuál de las siguientes actividades humanas tiene mayor impacto en los ecosistemas del planeta?; Si recibieras información sobre cómo influye tu alimentación en la pérdida de ecosistemas, brotes de enfermedades infecciosas (como COVID-19) y tu salud, ¿cambiarías tu alimentación?; ¿Es este grupo de alimentos importante para una dieta sustentable?; y ¿Cuál de las siguientes opciones es el objetivo de la "Dieta de Salud Planetaria"? Para esta última sección, se indicó previamente a los encuestados que basaran sus respuestas en su conocimiento o información adquirida sobre los temas en cuestión, sin importar si la fuente es o no científica.

Se obtuvo un total de 559 respuestas a conveniencia para contrastar los grupos de mujeres y hombres con una cantidad de encuestados similar, 280 y 279, correspondientemente. Se realizaron procedimientos de estadística descriptiva para establecer las características sociodemográficas de la muestra en cuestión y se utilizó la prueba estadística Chi cuadrada para identificar las diferencias estadísticamente significativas entre sexos, empleándose el programa IBM SPSS Statistics 23.

Resultados y discusión

El 42.0% de la población general reportó estar dentro del rango de 21 a 30 años y fue el intervalo de 31 a 40 años el segundo de mayor frecuencia (20.2%). Situación que se observó de manera similar en un análisis por género, donde las categorías de respuesta superior en mujeres fueron 21 a 30 años (43.9%) y menor de 20 años (20.7%). Por otro lado, el 62.3% de los hombres indicó estar entre los 21 a 30 (40.1%) y 31 a 40 años (22.2%). La comparación entre sexos no presentó diferencias estadísticamente significativas (tabla 1).



La mayoría de la muestra residía en una zona urbana (82.8%); el 69.4% reportó estar divorciado, soltero o viudo al momento de realizar el estudio, siendo las mujeres las que indicaron mayormente encontrarse dentro de esa categoría (72.1% vs. 66.7%); Asimismo, el grupo femenino tuvo presencia superior en áreas rurales (18.6% vs. 15.8%) y el análisis estadístico por sexo no mostró diferencias significativas en las variables antes mencionadas (Zona: p 0.380; Estado civil: p 0.160) (tabla 1).

Tabla 1
Características generales de los encuestados por sexo

	Variables	General (n 559)	Mujeres (n 280)	Hombres (n 279)	p
Edad (%)	Menor de 20 años	18.2	20.7	15.8	0.101
	21 a 30 años	42.0	43.9	40.1	
	31 a 40 años	20.2	18.2	22.2	
	41 a 50 años	12.0	12.5	11.5	
	51 a 60 años	5.9	3.9	7.9	
	61 a 70 años	1.3	0.7	1.8	
	71 a 80 años	0.4	0.0	0.7	
Zona (%)	Urbana	82.8	81.4	84.2	0.380
	Rural	17.2	18.6	15.8	
Estado civil (%)	Casado, en pareja o unión libre	30.6	27.9	33.3	0.160
	Divorciado, soltero o viudo	69.4	72.1	66.7	

En cuanto a la segunda sección del cuestionario electrónico, se identificó que alrededor del 70% de la muestra conocía la relación del consumo y producción de alimentos con la sustentabilidad, lo cual indica un grado de educación sobre la alimentación sustentable que permite tener las herramientas y conciencia para la toma de decisiones y exigencia de políticas públicas para una mejor gestión de recursos naturales y una dieta saludable con las personas y el ambiente (Rivera-Gómez, 2021; Chávez et al., 2022). Asimismo, las verduras (33.7%) y frutas (23.1%) fueron los grupos de mayor asociación hacia un menor impacto ambiental, por parte de la población en general y por sexo (tabla 2).

Un 4.3% más de la población femenina consideró a las verduras como de menor impacto ambiental en comparación con los hombres. Contrariamente, el grupo masculino identificó a las frutas como más favorables hacia el ambiente, un 5.4% por arriba de las mujeres. Esto podría ser resultado de la medicalización de la alimentación, fenómeno donde se atribuyen propiedades terapéuticas a los alimentos ante ciertas patologías, incrementando su consumo y basado en intereses económicos y comerciales (De Domingo y López-Guzmán, 2014), que reproduce un modelo de vida y consumo dirigido a obtener el cuerpo ideal y mantenerse sano, banalizando el acto alimentario (García-Arnaiz, 2017). Esto incide en una percepción negativa de las frutas hacia la salud, pues se asocian con su contenido azucarado y no ser tan nutritivas como otros grupos de alimentos (Pérez-Gil et al., 2007).

De esta manera, el impacto medioambiental de las frutas también se percibe negativamente, pues es el resultado de la variabilidad del modelo alimentario medicalizado (Pereira, 2018) que se basa en la composición y regulación de la comida sana (Sobal, 1995) y deja de lado factores ecológicos, económicos y simbólicos (Gracia-Arnaiz, 2007). Por lo que forma parte del entramado del conocimiento nutricional o cultura alimentaria que permiten la alimentación dependiendo de los contextos socioculturales (Poulain, 2019; Southern, 2002). Es decir, la noción negativa de las frutas, debido a su relación con el contenido de azúcar, juega un papel importante para valorar el efecto de su producción en los ecosistemas.

En cuanto a los alimentos que reportaron menores características sustentables se encontraron las leguminosas (9.5%), cereales (9.1%) y los de origen animal (3.6%). De este último, hubo una frecuencia mayor (1.4%) en las mujeres, fenómeno que se repitió en el resto de los grupos de productos alimenticios, a excepción de las frutas y los alimentos procesados (tabla 2).



Tabla 2

Presencia de conocimiento sobre el impacto ambiental de la dieta por sexo

Variable	General	Mujeres	Hombres	<i>p</i>
¿Existe una relación entre la producción y consumo de alimentos con la sustentabilidad?	70.3	72.9	68.1	0.218
De los siguientes grupos de alimentos ¿cuál tiene menor impacto ambiental?				
Frutas	23.1	20.4	25.8	0.126
Verduras	33.7	35.8	31.5	0.296
Cereales	9.5	10.4	8.6	0.479
Alimentos de origen animal (Res, puerco, pollo, pescado, huevo, queso, etc.)	3.6	4.3	2.9	0.367
Leche	11.6	12.1	11.1	0.704
Alimentos procesados	11.3	10.7	11.8	0.677
Leguminosas	9.1	10.0	8.2	0.471

Contrario a la sección que evaluó la sustentabilidad de la dieta, en la parte de la actividad humana de mayor impacto ambiental, se observaron porcentajes superiores en los hombres sobre la identificación de la alta afectación en los ecosistemas por parte de la mayoría de las actividades (Producción y consumo de alimentos; Tala y quema de bosques o selvas; y, Sistemas de transporte). Pero fue la acelerada urbanización la que presentó la mayor prevalencia tanto en la muestra general (45.1%) como por sexos (M: 48.9% y H: 41.2%) (tabla 3). Esto último, denota una mayor tendencia por parte de las mujeres a identificar el avance humano sobre los territorios de diversos ecosistemas como el de mayor peligro para la naturaleza, lo cual está vinculado a la cercanía y afinidad del sexo femenino con el ambiente (Martínez, 2016).

Tabla 3

Presencia de conocimiento sobre el impacto ambiental de las actividades humanas por sexo

Variable	General	Mujeres	Hombres	<i>p</i>
¿Cuál de las siguientes actividades humanas tiene mayor impacto en los ecosistemas del planeta?				
Acelerada urbanización	45.1	48.9	41.2	0.067
Producción y consumo de alimentos	24.0	23.2	24.7	0.674
Tala y quema de bosques o selvas	14.8	13.2	16.5	0.277
Sistemas de transporte	15.9	14.3	17.6	0.290

En relación con la disposición a realizar cambios en la alimentación, bajo la premisa de conocer su efecto en la salud, en los ecosistemas y en los brotes de enfermedades como el COVID-19, se observó que el 61.7% de la muestra y un 34.5% estaría tal vez convencida a realizar cambios en sus patrones dietarios. El análisis de las 3 opciones de respuesta indicó diferencias estadísticamente significativas entre los dos sexos, se observó una mayor disposición al cambio de dieta por parte de los hombres (67.0% vs. 56.4%) y las mujeres tuvieron un reporte superior sobre tal vez realizar la misma acción (34.5% vs. 41.4%) (Tabla 4). Esto último, debido a la escasa disposición para llevar a cabo una dieta adecuada vinculada a los roles que asume este grupo donde saciar el hambre de la familia se antepone a las actividades individuales (Alvear, 2015).



Así mismo se ha reportado que, debido a los cambios en la dinámica de la producción, consumo y precio de los alimentos, los hogares dirigidos por mujeres tienen mayores repercusiones negativas, exponiéndolas a una inseguridad alimentaria crónica o transitoria (Rossi y Lambrou, 2008), debido a factores como menor acceso a créditos, derecho a propiedad, educación, capacitación y empleos de calidad (Women Thrive Worldwide, 2008). Lo que se vincula con un mayor estado de consideración de quizás llevar a cabo una alimentación saludable y sostenible por parte del grupo femenino, pues se reporta un porcentaje superior de mujeres divorciadas, solteras o viudas en la misma, permitiendo asumir que son responsables de familia.

La zona de residencia es un factor clave para la disponibilidad y adquisición de alimentos (Bertrán, 2010) y para llevar a cabo mejores dietas. Pues en lugares de mayor urbanización la respuesta ante la disponibilidad es ambivalente, donde se pueden identificar escenarios con un rápido crecimiento demográfico y una mala distribución de alimentos, que genera poblaciones hambrientas (Pedraza, 2003), o aquellos, con sistemas de alto abasto de bienes alimenticios, como en la Ciudad de México, que también distribuye a otros estados (Torres, 2000).

Esta disposición al cambio por ambos sexos permite áreas de oportunidad en los sistemas de agricultura y en los productores que se basan en la oferta y demanda del mercado (Salgado, 2015). Dando lugar a mayores y mejores espacios para el sector de bajos ingresos que se abastece en mercados públicos y a los de alto ingreso que frecuentan tianguis especializados en productos orgánicos (Gutiérrez et al., 2012). En lo referente al conocimiento sobre los grupos importantes para una dieta sustentable, las verduras (98.0%), frutas (91.6%) y leguminosas (70.3%) fueron las de mayor reporte por la muestra general, mismo que se observó por sexo y se identificó una diferencia estadísticamente significativa ($p = 0.049$) solo en el grupo de frutas (89.3% vs. 93.4%). Donde los hombres presentaron una consideración superior sobre la sustentabilidad de este grupo dentro de la alimentación.

Dos de los tres alimentos reportados cuentan con las mejores características sustentables, de acuerdo con lo mencionado por Curi-Quinto et al. (2022), puesto que la producción de verduras utiliza 1 m² de suelo, 0.7 mil litros de agua y emite 0.5 kg CO₂ por cada kilogramo. En el caso de las frutas son necesarios 1.2 m² de terreno fértil, 1.5 mil litros de recurso hídrico y se producen 0.6 kg de dióxido de carbono por cada kilogramo. Por lo tanto, lo observado en la muestra indica conocimientos parcialmente adecuados a una dieta amable con el ambiente, que bien podrían estar asociados con la percepción de estos grupos alimenticios y sus beneficios con la salud. Lo que da entrada a intervenciones que permitan concretar la información retenida por la población y buscar mejores comportamientos alimentarios-ambientales.

En contraste, los productos procesados y la leche fueron los grupos menos seleccionados como importantes para una dieta sustentable tanto en hombres (6.8% y 31.9%, respectivamente) como en mujeres (7.9% y 27.1%, respectivamente). En cuanto a los alimentos de origen animal, se identificó un 69.6% de respuestas que los consideraban con características sustentables, lo cual contrasta con lo reportado en la tabla 2 respecto a cuáles alimentos tienen menor impacto ambiental.

Este resultado puede estar relacionado con una confusión entre las cualidades de los diferentes alimentos, donde se percibe que las carnes, leche y huevo son de gran aporte nutricional y otros grupos no cuentan con estas características (Pérez-Gil et al., 2007). Así como de asociar estos saberes con el impacto ambiental de los mismos, llegando a la conclusión de que son pilares para una dieta sustentable cuando diferentes investigaciones muestran la alta afección hacia los ecosistemas por parte de estos productos alimenticios (Aleksandrowicz et al., 2016; Curi-Quinto et al., 2022). Por lo tanto, se podría mencionar la existencia de una falta de educación nutricional, la cual debe entregar información y herramientas no solo dirigidas a la optimización de la salud (algo ya observado en la medicalización de los alimentos), sino también la estrecha relación entre lo que se consume, el medioambiente y la seguridad y cultura alimentaria.



Tabla 4

Presencia de conocimiento sobre dieta sustentable y la disposición a realizarla, por sexo

Variable		General	Mujeres	Hombres	p
Si recibieras información sobre cómo influye tu alimentación en la pérdida de ecosistemas, brotes de enfermedades infecciosas (como COVID-19) y tu salud ¿cambiarías tu alimentación?	Sí	61.7	56.4	67.0	0.001
	Tal vez	34.5	41.4	27.6	
	No	3.8	2.2	5.4	
¿Es este grupo de alimentos importante para una dieta sustentable?	Frutas	91.6	89.3	93.4	0.049
	Verduras	98.0	98.6	97.5	0.358
	Cereales	64.6	67.55	61.6	0.148
	Alimentos de origen animal (res, puerco, pollo, pescado, huevo, queso, etc.)	69.6	68.2	71.0	0.479
		29.5	27.1	31.9	0.218
	Leche				
	Alimentos procesados	7.3	7.9	6.8	0.637
Leguminosas	70.3	70.7	69.9	0.832	

De acuerdo con la pregunta respecto al conocimiento sobre el objetivo de la Dieta de Salud Planetaria o Saludable y Sustentable, el 73.3% eligió la opción correspondiente a lo indicado en los estatutos de la Comisión EAT-Lancet (Willett et al., 2019) sobre su propuesta dietaria (Tabla 5). Marcándose una diferencia considerable en relación con el resto de las respuestas, lo que puede resaltar la facilidad de comprensión del concepto y la difusión de los fines de las organizaciones o comisiones que promueven este nuevo abordaje holístico de la salud.

Castellanos-Gutiérrez et al. (2021), compararon la dieta de los mexicanos reportada en la "Encuesta Nacional de Salud y Nutrición" de los años 2012 y 2016 con los parámetros de la propuesta alimenticia de EAT-Lancet y determinaron que la población del país se encuentra lejos de conseguir la dieta saludable y sustentable referenciada. Sin embargo, lo reportado en este estudio sobre el conocimiento de los objetivos de este modelo de alimentación podría ser un factor de importancia para el desarrollo de mejores acciones alimentarias, pues se ha observado que las personas han modificado sus patrones de consumo de alimentos basados en las consecuencias de la emergencia sanitaria COVID-19. Buscando aportar a la preservación de la salud humana y ambiental, al cuidado de los animales y procurar a las futuras generaciones (Castellini et al., 2021).

Tabla 5

Presencia de conocimiento sobre el objetivo de la Dieta de Salud planetaria por sexo

Variable		General	Mujeres	Hombres	p
¿Cuál de las siguientes opciones es el objetivo de la "Dieta de Salud Planetaria"?	Ayudar a los sistemas de salud de todo el mundo	8.8	9.3	8.2	0.663
	Cuidar a los animales del planeta	5.9	6.1	5.7	0.866
	Cuidar a todas las personas del planeta	5.5	5.7	5.4	0.861
	Cuidar la salud de las personas, a los ecosistemas y asegurar un abasto para un futuro	73.3	71.4	75.3	0.305



Conclusiones

La estructura de esta investigación permitió alcanzar el objetivo previamente establecido, lo que posibilitó la obtención de información que abona al contexto sobre los conocimientos de la sustentabilidad de la dieta. Lo cual indicó que existe una disposición a realizar una alimentación saludable y sustentable que se rige bajo las condiciones del sexo y, de esta manera, mostrar los puntos de importancia para alcanzar acciones equitativas en cuanto al tema en cuestión. Esto último, dirigido al desarrollo de políticas públicas o estrategias multisectoriales que permitan las condiciones de mejores patrones alimenticios y la transformación de los actuales sistemas agroalimentarios considerando la inequidad entre mujeres y hombres.

El conocimiento o percepción sobre la importancia de los alimentos de origen animal en dietas más amables con el ambiente, permite un campo de acción y de estudio dirigido a los objetivos que, de acuerdo con las organizaciones mundiales expertas, otorgan beneficios a las actuales y futuras generaciones dentro de los ecosistemas. Por lo tanto, es necesario el desarrollo de acciones que brinden una educación nutricional y ambiental basados en los principios de la estrecha interacción del ser humano con el medio y, paralelamente, crear condiciones para la disponibilidad y accesibilidad de alimentos de calidad. Dando lugar a nuevas líneas de investigación o a la ampliación de los alcances de las investigaciones ya existentes sobre las diferencias de sexo, la alimentación y la sustentabilidad.

Factores económicos y sociales que no se incluyeron en este estudio son puntos de importancia para análisis de mayor profundidad en futuras investigaciones, que permitan ampliar el panorama de interés y, con ello, aportar información dirigida a la solución de los problemas derivados de la actual crisis civilizatoria.

Referencias

- Aleksandrowicz, L., Green, R., Joy, E.J., Smith, P. & Haines, A. (2016). The impacts of dietary change on greenhouse gas emissions, land use, water use, and health: a systematic review. *PloS One*, 11(11), 1-16. <https://cutt.ly/FNNgHP8>
- Altieri, MA. & Nicholls, C. (2012). Agroecología: única esperanza para la soberanía alimentaria y la resiliencia socioecológica. *Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología*. <https://cutt.ly/KNNgJ4w>
- Alvear, K. (2015). Discursos y prácticas alimentarias en hombres y mujeres en condición de pobreza de la Región Metropolitana de Santiago. *Rev Chil Nutr*, 42(3), 254-259. <https://cutt.ly/MNNgK98>
- Bertrán, M. (2010). Acercamiento antropológico de la alimentación y salud en México. *Physis. Revista de Saúde Colectiva*, 20(2), 387-411. <https://cutt.ly/wNNgZwe>
- Castellano-Gutiérrez, A., Sánchez-Pimienta, T., Batis, C., Willett, W. & Rivera JA. (2021). Toward a healthy and sustainable diet in Mexico: where are we and how can we move forward? *Am J Clin Nutr*, 113, 1117-1184. <https://cutt.ly/ANNgZ6u>
- Castellini, G., Savarese, M. & Graffign, G. (2021). The impact of COVID-19 outbreak in Italy on the sustainable food consumption intention from a "one health" perspective. *Frontiers in Nutrition*, 8. <https://cutt.ly/RNNgCzb>
- Chávez, JC., Velázquez, E. y Venegas, A. (2020). Intervenciones comunitarias en el contexto socioambiental: buenas prácticas en la conservación desde el sur de México. *Revista Chapingo Serie Agricultura Tropical*, 2(1), 59-76. <http://dx.doi.org/10.5154/r.rch-sat.2022.03.05>
- Curí-Quinto, K., Unar-Munguía, M., Rodríguez-Ramírez, S., Rivera, JA., Fanzo, J., Willett, W. & Röös, E. (2022). Sustainability of Diets in Mexico: Diet Quality, Environmental Footprint, Diet Cost, and Sociodemographic Factors, *Frontiers in Nutrition*, 9, 1-12. <https://cutt.ly/SNNgNoy>
- De Domingo, M. & López-Guzmán, J. (2014). La "medicalización" de los alimentos. *Pers. Bioét*, 18(2), 170-183. <https://doi.org/10.5294/PEBI.2014.18.2.7>
- Delgado, F. & Delgado, M. (2014). *El vivir y comer bien en los Andes Bolivianos*. (Delgado y Delgado, ed.). AGRUCO. <https://cutt.ly/NNNg1rm>



- Delgado, F., Rist, S., Jacobi, J. & Delgado, M. (2016). Desde nuestras ciencias al diálogo intercientífico para la sustentabilidad alimentaria y el desarrollo sustentable. En F. Delgado y S. Rist (Eds.), *Ciencias, diálogo de saberes y transdisciplinariedad. Aportes teórico-metodológicos para la sustentabilidad alimentaria y del desarrollo* (pp. 333-365). AGRUCO-UMSS-CDE. <https://cutt.ly/sNNg0kH>
- Ferguson, B., Morales, H., Gonzales, A., Iñíguez, F.J., Martínez, M.E., McAfee, K., Nigh, R., Perfecto, I., Philpott, S., Soto, L., Vandermeer, J., Vidal, R., Avila, L., Bernardino, H. & Realpozo, R. (2009). La soberanía alimentaria: cultivando nuevas alianzas entre campo, bosque y ciudad. *Agroecología*, 4, 49-58. <https://cutt.ly/rNNg9kV>
- Galvis, A. (2012). *Circuitos cortos de comercialización: fuentes de buena vida*. [Tesis de maestría. El Colegio de la Frontera Sur, Unidad San Cristóbal de las Casas, Chiapas]. Repositorio Bibliográfico Biocultural. <https://cutt.ly/7NNg3Bs>
- Gracia-Arnaiz, M. (2007). Comer bien, comer mal: la medicalización del comportamiento alimentario. *Salud Pública de México*, 49(3), 216-242. <https://cutt.ly/UNNg4kp>
- Gutiérrez, C., Tuñón, E., Limón, F., Morales, H. & Nigh Ronald. (2012). Representaciones sociales de los alimentos orgánicos entre consumidores de Chiapas. *Estudios Sociales*, 20(39), 101-129. <https://cutt.ly/zNNg5tO>
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill – Interamericana Editores, S.A. de C. V. <https://cutt.ly/BNNg6kX>
- Martínez, B. (2016). Género, empoderamiento y sustentabilidad: una experiencia de microempresa artesanal de mujeres indígenas. En V. Vázquez, M. Castañeda, N. Cárcamo y A. Santos (Eds.), *Género y medioambiente en México: Una antología*. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. UNAM. <https://cutt.ly/uNNhqtM>
- Montero, M.P. (2013). El estudio de la alimentación humana desde la perspectiva evolutiva y ecológica. *Índice: Revista de estadística y sociedad*, 54, 19-13. <https://cutt.ly/CNNhwYI>
- Pedraza, D. (2003). Seguridad alimentaria familiar. *Revista de Salud Pública y Nutrición*, 4(2). <https://cutt.ly/nNNhek1>
- Pereira, P. (2018). Construcción del modelo de alimentación saludable y su implicancia en la configuración de la subjetividad de la infancia y la familia. *Demetra*, 13(12), 341-361. <https://cutt.ly/RNNhrXJ>
- Pérez-Gil, S., Vega-García, L. & Romero-Juárez, G. (2007). Prácticas alimentarias de mujeres rurales: ¿una nueva percepción del cuerpo? *Salud Pública Mex*, 49, 52-62. <https://cutt.ly/wNNhyol>
- Poulain, J.P. (2019). *Sociologías de la Alimentación. Los comensales y el espacio social alimentario* (Ars Alimentaria, ed.). Editorial UOC.
- Rivera, T. y Gómez, Y. (2021). Alimentación sostenible para contrarrestar el deterioro socioambiental. En J.M. Rivera y H. Becerra (Eds.), *Teoría y educación ambiental: Reflexiones en tiempo de pandemia* (pp. 213-226). Universidad Autónoma Chapingo. <https://cutt.ly/1NNhut0>
- Rossi, A. & Lambrou, Y. (2008). *Gender and Equity Issues in Liquid Biofuels Production: mini-mizing the risks to maximize the opportunities*. FAO. <https://cutt.ly/sNNhuVh>
- Salgado, R. (2015). Agricultura sustentable y sus posibilidades en relación con consumidores urbanos. *Estudios Sociales* 45, 23(45), 114-140. <https://cutt.ly/rNNho03>
- Sobal, J. (1995). The medicalization and demedicalization of Obesity. En D. Maurer y J. Sobal (Eds.), *Eating agendas. Food and nutrition as Social Problems*. Aldine de Gruyter.
- Southerton, D. (2002). Boundaries of Us and Them: class mobility and identification in a new town. *Sociology*, 36(1), 175-193. <https://cutt.ly/1NNhpB6>



Torres, F. (2000). Nuevas configuraciones del sistema de abasto alimentario de la ciudad de México. En A. Sánchez (Eds.), *La ciudad de México en el desarrollo económico nacional. X Seminario de Economía Urbana y Regional*. Instituto de Investigaciones económicas, UNAM.

Willett, W., Rockström, J., Loken, B., Springmann, M., Lang, T., Vermeulen, S., Garnett, T., Tilman, D., DeClerck, F., Wood, A., Jonell, M., Clark, M., Gordon, L., Fanzo, J., Hawkes, C., Zurayk, R., Rivera, J., De Vries, W., Majele, L., Afshin, A., Chaudhary, A., Herrero, M., Agustina, R., Branca, F., Lartey, A., Fan, S., Crona, B., Fox, E., Bignet, V., Troell, M., Lindahl, T., Singh, S., Cornell, S., Narain, S., Nishtar, S. & Murray, C. (2019). Food in the Anthropocene: the EAT–Lancet Commission on healthy diets from sustainable food systems. *Lancet*, 393, 447-92. <https://cutt.ly/ENNHaCb>

Women Thrive Worldwide. (Mayo de 2008). *The effect of the food crisis on women and their families*. Global Policy Forum. <https://cutt.ly/kNNhsVt>

